

ESTUDIO



**PERFECCIÓN
POR
POSICIÓN**

Prólogo

En este estudio se usaron dos versiones de Biblias versión Reina Valera, la cual podemos identificar de la siguiente manera:

Del párrafo 1-11: Reina Valera 1909.

Del párrafo 12-42: Reina Valera 1960.

Perfección por Posición

La Perfección: Es un tema controversial por causa de aquellos que piensan que no se le puede atribuir dicha palabra al ser humano porque su significado tiene que ver con algo "sin defecto", sin errores. Pero a la luz de las Escrituras (La Biblia), nos damos cuenta que tiene que ver con "Madurez", cuando un hijo de Dios está ocupando su lugar (desempeñando una función específica), teniendo claro el plan y propósito que está determinado para él (**Efesios 1:11-12** *En Él digo, en quien asimismo tuvimos suerte, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad, Para que seamos para alabanza de su gloria, nosotros que antes esperamos en Cristo.*), **Entonces podemos decir que todo lo que está cumpliendo con el propósito por el cual fue creado es perfecto**, Veamos lo siguiente:

2. La Biblia nos dice: *Todas las cosas por Él fueron hechas; y sin Él nada de lo que es hecho, fue hecho* (**Juan 1:3**), *Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fue así. Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da simiente según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya simiente está en él, según su género: y vió Dios que era bueno* (**Génesis 1:11-12**). Y vio Dios que era bueno porque estaban haciendo exactamente la función para la cual fueron creadas, fueron creadas para cumplir un propósito específico (Ejemplo: como las nubes para la lluvia, la tierra para las plantas, el agua para el pez, etc.).

3. También la Biblia nos menciona acerca de la función del hombre (el hijo de Dios) que fue creado según Su imagen y semejanza: *Y dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen, conforme á nuestra semejanza; y señoree en los*

*peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra. Y crió Dios al hombre á su imagen, á imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió (**Génesis 1:26-27**), Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra (**Génesis 1:28**). Dios creó al hombre para ser Su hijo con Su misma imagen y semejanza en cuanto a naturaleza (Espiritual) y en cuanto a potestad (para gobernar como un dios sobre la tierra; “sojuzgadla”) Respondióles Jesús: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, Dioses sois? (**Juan 10:34**).*

4. El hombre fue creado originalmente para reflejar los atributos de Su Padre aquí en la tierra. Ése es su propósito en el plan de Dios, pero cuando el hombre cayó en el pecado original (La desobediencia en el Edén) perdió su posición que como hijo debía tener (dios amateur) y la caída de toda la raza humana (incluidos los hijos de Dios) que vendrían a manifestarse después de él; *Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios; (**Romanos 3:23**); De consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó á todos los hombres, pues que todos pecaron (**Romanos 5:12**); Porque, si por un delito reinó la muerte por uno, mucho más reinarán en vida por un Jesucristo los que reciben la abundancia de gracia, y del don de la justicia (**Romanos 5:17**).* Porque el continuo anhelar de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios. Porque las criaturas sujetas fueron á vanidad (pecado), no de grado, mas por causa del que las sujetó con esperanza, Que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción (del pecado) en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. (**Romanos 8:20**).

5. Después de la caída del hombre, Dios en Su previo conocimiento de todas las cosas determinó restaurar al hombre de su condición pecadora, a una gloriosa por medio de Su Hijo Jesucristo, mediante un camino llamado El Camino de la Perfección y Santidad;

Entenderé en el camino de la perfección Cuando vinieres á mí: En integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa. Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo: El que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá. (Salmos 101:2 y 6)

Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará por él inmundo; y habrá para ellos en él quien los acompañe, de tal manera que los insensatos no yerren. No habrá allí león, ni bestia fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán á Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas: y retendrán el gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido (Isaías 35:8-10).

6. Este camino consistía en que por medio de la obediencia a Dios (Sus mandamientos) podríamos caminar en Él, pero por causa de la condición de servidumbre del hombre al pecado (*Porque cuando fuisteis siervos del pecado, erais libres acerca de la justicia... Romanos 6:20*), este no podía obedecer a Dios; *Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede (Romanos 8:7).*

7. Fue necesaria la intervención del Hijo de Dios (Jesús) para libertar al hombre del pecado por medio de Su Sacrificio (Expiación) y por Su Espíritu poder liberar al hombre de su condición; *Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2); Elegidos según la presciencia de*

Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada (1Pedro 1:2). Mas de Él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención: Para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor (1Corintios 1:30-31); Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

8. Podemos ver que para que el hombre pueda ser restaurado a su condición original, tiene que recibir el Espíritu Santo como requisito fundamental para ser libre de la ley del pecado y poder obedecer a Dios, siendo herederos de todas las promesas (derechos que tienen los hijos en las cosas de sus padres), que como hijos habíamos perdido al caer en el pecado. Debemos saber y tener muy claro que si no tenemos el Espíritu Santo no tenemos derechos a las promesas de nuestro Padre, porque solamente los tienen los que permanecen en casa (véase parábola del hijo prodigo **Lucas 15:11-32**), no así para los que están lejos en el pecado (sin el Espíritu Santo). Para poder corroborar lo dicho anteriormente veamos la siguiente Escritura:

TAMBIÉN digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo; Mas está debajo de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, éramos siervos bajo los rudimentos del mundo. Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley, Para que redimiese á los que estaban debajo de la ley, á fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.

*Así que ya no eres más siervo, sino hijo, y si hijo, también heredero de Dios por Cristo (**Gálatas 4:1-7**).*

9. Notamos que El Espíritu Santo no hace hijo al que lo recibe, sino que viene por cuanto es hijo. ¿Entonces, cual es Su propósito?, viene para que obtengamos la naturaleza de nuestro Padre (Nuestro vínculo), para que podamos volver a reflejar la misma imagen (de Dios) que habíamos perdido en el principio por causa del pecado. Porque un hijo que no tenga representación de su padre (el mismo ADN) no puede ser heredero de sus propiedades, como en el caso de los hijos de Dios que deben tener el mismo Espíritu de Su Padre (Espíritu Santo), para ser herederos de todas Sus promesas. Si tenemos el mismo Espíritu de nuestro Padre, entonces tenemos que parecernos a El (Ser a Su imagen y Semejanza) o de lo contrario probaremos no tener ningún vínculo (Espíritu Santo) con El.

Porque el continuo anhelar de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios.

*Porque las criaturas sujetas fueron á vanidad, no de grado, mas por causa del que las sujetó con esperanza, Que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción en la libertad gloriosa de los hijos de Dios (**Romanos 8:19-21**).*

10. Como pudimos ver en los versículos anteriores de Romanos, nos damos cuenta que la creación (la tierra), está esperando que los hijos de Dios sean libres de la corrupción del pecado por medio del Espíritu Santo, para que ellos vuelvan a manifestar la gloria (Expresar la deidad, “a Dios”, en poder y señorío **Génesis 1:26-28**) que tenían en el principio como hijos de Dios y así poder ser libre (la creación) juntamente con ellos (los hijos), consumando la obra redentora que llevó a cabo El que los hizo libres (Jesucristo).

11. Entonces, ¿Cómo y de qué manera podrán manifestar los Hijos de Dios a Su Padre?:

La manera de Dios ser manifestado, es por medio de la guianza del Espíritu Santo en Sus hijos, esperando llevar a cabo Su voluntad en cada uno de ellos; siendo Él (Dios), la cabeza de muchos miembros (Sus hijos) dirigiendo Su propio cuerpo, según el designio de Su voluntad. A continuación podemos ver las citas correspondientes a esto:

Y ACERCA de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que ignoréis.

Sabéis que cuando erais Gentiles, ibais, como erais llevados, a los ídolos mudos.

Por tanto os hago saber, que nadie que hable por Espíritu de Dios, llama anatema á Jesús; y nadie puede llamar á Jesús Señor, sino por Espíritu Santo.

Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es.

Y hay repartimiento de ministerios; mas el mismo Señor es.

Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos.

Empero á cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho (1Corintios 12:1-7).

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. (1 Corintios 12:12-20).

Y á unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.

¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos doctores? ¿todos facultades?

¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? (1 Corintios 12:28-30).

12. La Biblia aquí nos dice que en el momento que recibimos el Espíritu Santo somos colocados o vertidos (Bautizados) en el Cuerpo de Cristo, para formar parte del mismo como miembros. Cabe destacar que el apóstol Pablo hizo mención de este ejemplo como una comparación del cuerpo humano, que así como nuestro cuerpo está conformado por muchos miembros en particular, con un propósito específico, aunque sean diferentes unos de otros, están unidos para conformar un cuerpo, así también el Cuerpo de Cristo (Su iglesia) está conformado por todos y cada uno de Sus hijos; con propósitos y dones diferentes, que están unidos por la Causa de Uno (El Espíritu Santo).

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

*De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;
o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;
el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría (Romanos 12:4-8).*

¡No todo el cuerpo es ojo! “Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso” (1 Corintios 12:17-18).

13. ¿Cuál es nuestro lugar en el Cuerpo de Cristo? Y ¿Cuál nuestra función? Es la pregunta que nos haríamos al entender esta escritura; para poder asegurarnos de estar cumpliendo con el propósito por el cual fuimos llamados por Dios. Para conocer nuestro lugar y nuestra función en el Cuerpo de Cristo, debemos saber y comprender que tenemos dones para un fin en específico, conforme a las siguientes escrituras:

Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, Tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios (Salmos 68:18).

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.

Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.

A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.

Pero todas estas cosas las hacen uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere
(1 Corintios 12:4-11).

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

*hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; **(Efesios 4:7-13).***

*Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. **(Jeremías 1:4-5).***

14. Al fijarnos en las citas anteriores nos damos cuenta que Dios ha repartido de Sus dones (muchos y diferentes) a Todos y a cada uno, con un fin en específico (un propósito). Y cuando me refiero a "todos", es, que Dios ha repartido de Sus dones a hombres y mujeres (a Todos), aún a los rebeldes (*Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. Romanos 11:29*). Según esta cita

Bíblica, Dios ha dado dones y también Ministerios (Llamamientos) sin haber demandado al portador un previo arrepentimiento del pecado; es decir, que los que viven en el pecado han recibido estas dadas de Dios y el propósito de Dios está en ellos, propósito que deben descubrir. Como dice la escritura anterior de **Jeremías 1:5**: *Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones, ¿antes de que?, antes de tener conciencia y un arrepentimiento del pecado; antes, de conocer lo bueno y lo malo ya había sido determinado que tendría un “don de profecía” (1 Corintios 12:10) y “un ministerio de profeta” (Efesios 4:11), para cuando naciera.* De igual forma Dios, que es sobre todos, ha determinado desde antes que naciéramos, los dones que tendríamos al nacer y el propósito que debemos desempeñar, (El por qué y para qué fuimos creados) para la Gloria de Dios (aunque tristemente algunos no les interesó buscar a Dios y conocerlo; murieron sin conocer su propósito y sin desempeñarlo).

15. Cabe destacar que los dones, según la Biblia, son “dados” a todos, tanto a hombres como a mujeres, pero los ministerios Dios ha dado Solamente a algunos hombres según Su designio, *“repartiendo a cada uno en particular como él quiere (1 Corintios 12:11)”*. A algunos hombres Dios les da un Ministerio (“Ministrar o predicar” La Palabra de Dios y traer el alimento Espiritual a un grupo de hombres y mujeres) porque según la Biblia nos dice que no es a todos, *“Y él mismo constituyó a unos (no a todos), apóstoles; a otros (no a todos), profetas; a otros (no a todos), evangelistas; a otros (no a todos), pastores y maestros (no a todos)”*, (**Efesios 4:11**), no así en las mujeres, porque Dios no les da Ministerio a ellas y por esa razón bajo ninguna circunstancia debe predicar la Palabra, *“Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva;*

y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia (1 Timoteo 2:12-15)".

16. Teniendo en cuenta lo anterior, la Biblia nos menciona que existen diversidad de dones, ministerios y operaciones, que son dados por Dios, y todos ellos conforman la voluntad de Dios, para que todo hombre y mujer se pueda presentar perfecto ante Dios como la Biblia nos dice: *Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48)*, porque de lo contrario estaríamos en contra de la voluntad de Dios; sin propósito, *Porque si estas cosas (la operación perfecta del Espíritu en nosotros; Cristo en nosotros en Su plenitud) están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos (sin propósito) ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo (2 Pedro 1:8)*. Entonces podemos resumir que la voluntad de Dios para todos es que hagamos exactamente la obra para la cual nos ha creado, según los dones y ministerios que nos ha dado operando en Su voluntad: Dones, Ministerios y Operaciones.

¿Cómo podemos conocer el propósito para el cual Dios nos creó?

17. El primer paso, es asegurarnos de haber recibido el Espíritu Santo y formar parte del Cuerpo de Cristo, para luego preocuparnos por conocer el lugar y la función que debemos desempeñar como miembros (*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. 1 Corintios 12:13*).

18. El segundo paso, es conocer el don o los dones que están en nosotros y el llamado (Ministerio) que Dios nos

ha asignado (El llamado no es para todos, es para los que Dios ha asignado, según Su propósito y previo conocimiento, un Ministerio), para ello es muy importante la oración. También debemos saber que los Ministerios requieren dones (El Poder de Dios) para poder Ministrar, por ejemplo:

El Ministerio del Pastor

19. Es apacentar el rebaño del Señor, ministrando el consejo y el alimento de la Palabra, para ello necesita EL DON de SABIDURIA (**1 Corintios 12:8**); *Yo, la sabiduría, habito con la cordura, Y hallo la ciencia de los consejos* (**Proverbios 8:12**). “...Y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!” (**Proverbios 15:23**); *Las palabras de los sabios (con Sabiduría) son como agujones; y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor* (**Eclesiastés 12:11**); por definición El Ministerio del Pastor consiste en cuidar del rebaño (**Juan 10:11-15 y 21:15-17**). Cabe destacar que algunos Ministros confunden la expresión “pastorear el Pueblo del Señor” con “entretener al pueblo del Señor”, ignorando que su misión consiste en guiar a la Iglesia a la Perfección según el Plan y el propósito que Dios tiene para cada individuo.

*Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,
por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;
vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud,*

*conocimiento;
al conocimiento, dominio propio; al dominio propio,
paciencia; a la paciencia, piedad;
a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.
Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no
os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al
conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.
Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta;
es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus
antiguos pecados.
Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme
vuestra vocación y elección; porque haciendo estas
cosas, no caeréis jamás.
Porque de esta manera os será otorgada amplia y
generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y
Salvador Jesucristo.
Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas,
aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la
verdad presente.
Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el
despertaros con amonestación;
sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como
nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.
También yo procuraré con diligencia que después de mi
partida vosotros podáis en todo momento tener memoria
de estas cosas (2 Pedro 1:3-15).*

20. Vemos reflejado en el texto anterior, que el crecimiento que debe tener el creyente comienza a partir de la revelación o fe que recibe acerca de todas las promesas que Dios tiene para él, hasta lograr la posición y manifestación de Cristo en función al plan y propósito que Dios tiene para con él, como dice: *Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.*

Dios tiene un Plan y Propósito para nuestras vidas, nuestra misión es descubrirla; y allí entra la labor del Pastor para guiar al individuo por la Palabra para alcanzar esta meta; la Cual es Adopción.

La labor ministerial de un Pastor es la misma labor que realizó, en tipo, Josué, al introducir al pueblo de Israel a la Tierra Prometida y repartirla a las Doce Tribus; de la misma manera el Pastor debe, por el Espíritu, a través de la enseñanza de la Palabra, "introducir" al pueblo que pastorea a su lugar en el Cuerpo de Cristo y que el individuo conozca, por la Palabra y la Revelación que viene a través de Ella, su función según los dones y Ministerios que operen en cada uno de ellos.

21. No hay manera que un pastor de siempre el consejo de la Palabra sin este Don de Sabiduría. Es importante aclarar que el "Don de sabiduría", aunque es la principal herramienta con la que cuenta un pastor, no es el único don que él pueda tener; porque Dios en Sus propios designios podría darle otros, como el Don de Sanidad, de Profecía, entre otros. De igual forma, como el Ministerio de Pastor, los demás Ministerios de Dios deben funcionar mediante la operación de los dones.

El Ministerio del Evangelista

22. Consiste en predicar El Evangelio; como el nombre de su oficio lo indica. Su predicación puede verse fundamentada en las siguientes Escrituras:

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria (1 Timoteo 3:16).

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

*Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán (**Marcos 16:15-18**).*

23. La labor de un Evangelista consiste en anunciar El Evangelio del Reino dando a conocer a Dios hecho carne (Jesucristo), redarguyendo al mundo de pecado y llevándolos al arrepentimiento por medio de la Fe en el Hijo de Dios.

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

*Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare (**Hechos 2:36-39**).*

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

(Juan 3:16-18).

24. El propósito de éste Ministerio es hacer que las

personas **CREAN** para salvación de sus almas y por ésta razón, éste Ministerio debe contar con el Don de Fe, para producir confianza y aceptación en el mensaje de Salvación.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

*¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído?
¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?*

¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras **(Romanos 10:13-18)**.

25. Cabe destacar que El Ministerio del Evangelista además de tener el Don de Fe, podría tener otros (Dones) los cuales según el Plan y el designio de Dios podrían ayudarle en su obra; ya que para lograr su objetivo, las personas deben estar convencidas de que Dios está presente y está hablando por medio del Ministro; al igual que cuando Jesús dijo: *¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras* **(Juan 14:10-11)**; Y también como dice **2 Corintios 5:18-21**: *Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta*

a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

El Ministerio de un Apóstol

26. Consiste en fundamentar a un grupo de nuevos creyentes (Ya evangelizados) en la doctrina del principio de La Palabra de Dios llevándolos hasta el Nuevo Nacimiento (Recibiendo el Espíritu Santo).

Fijándonos en el ejemplo de Pablo como Apóstol podemos darnos cuenta en qué consiste el trabajo de este Ministerio; la cual es colocar el Fundamento de La Palabra, para que otro Ministerio pueda llevar al creyente a edificarse y crecer como morada de Dios en Espíritu.

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

*la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará **(1 Corintios 3:9-13)**.*

Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto

tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal (Hebreos 5:11-14).

27. Por definición, un Apóstol es un propagador de La Doctrina de la Palabra principalmente a los nuevos creyentes, para que por medio de ella (La Doctrina de la Palabra) el individuo llegue a conocer su pecado y ser limpio para poder recibir el Espíritu Santo (**Romanos 7:7-25 y 8:1-13**).

Como Moisés fue el dador de las leyes de Dios después que salió Israel de Egipto, así también hace El Ministerio del Apóstol después que los creyentes salen del mundo por medio de la predicación del Ministerio Evangelístico.

¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado?

Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. Mas el que ignora, ignore (1 Corintios 14:36-38).

¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme.

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis;

y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles (2 Corintios 11:1-5).

28. Podemos darnos cuenta en éstas Escrituras, que el Apóstol Pablo tenía un vivo celo por los mandamientos de Dios, los cuales les fueron encomendados para fundamentar a la iglesia gentil y poderla presentar ante Dios como una virgen pura en cuanto a la Doctrina de la Palabra.

Para éste Ministerio es muy importante el Don de Ciencia (que es conocimiento y entendimiento de La Palabra por medio de la Revelación del Espíritu Santo); para que de ésta manera el pueblo del Señor reciba el Mandamiento y la verdadera interpretación del mismo:

Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo (1 Corintios 2:12 -16).

29. La labor de un Apóstol es muy importante a la hora de fundamentar al creyente en la Doctrina sólida de la Palabra, para que el creyente a su vez pueda crecer en el Amor de Dios sin que sufra derrumbes en su vida por causa de un mal fundamento.

También es considerado el más alto llamamiento porque del trabajo Apostólico depende la formación del creyente

en la doctrina de la Palabra y el futuro nivel de madurez que ese creyente llegará a tener en Dios.

También este Ministerio debe contar con el **Don de Sabiduría**, ya que el Apóstol debe llevar a cabo una labor temporal de un pastor en el proceso de crecimiento y desarrollo de los nuevos creyentes en los Mandamientos del Señor, para instruir como un padre al grupo de creyentes en la forma correcta de aplicar el conocimiento (El Mandamiento del Señor) en los diversos aspectos de la vida cotidiana, para que de esta manera puedan ser ejercitados en el discernimiento del bien y del mal, o sea, a juzgar (aprendiendo a tomar buenas decisiones) y puedan lograr alcanzar la etapa de madurez en el conocimiento y la revelación del plan y propósito que Dios tenga designado para cada individuo. Es necesario aclarar que para que el Apóstol pueda cumplir con su Misión, debe poder aplicar éste Don de Sabiduría en los nuevos creyentes, los cuales deben ser fundamentados en El Temor de Dios, por medio de la obediencia a la Palabra (Los mandamientos del Señor).

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. Amonestaciones de la Sabiduría (Proverbios 1:7)

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo (Efesios 1:11-12)

El Ministerio del Maestro

30. El Maestro es uno de los Ministerios que trabaja en conjunto con el pastor local de una iglesia para edificación del cuerpo de creyentes. Su misión es ayudar al crecimiento y al posicionamiento de cada individuo

conforme al lidiar de Dios con Su pueblo, mediante la administración de La Palabra en enseñanza. El maestro se caracteriza por tener un mayor entendimiento de la Palabra que los demás Ministerios, porque tiene la capacidad dada por Dios para entender el “Por qué”, el “cómo” y “para qué” de una verdad Escritural específica. Este ministro podría conocerse también como un intérprete de la Biblia, mediante el Don de Ciencia que Dios le ha dado, para recibir la Revelación y el verdadero entendimiento de lo que quiere decir la Palabra de Dios.

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; (1 Corintios 12:7-8).

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu,

acomodando lo espiritual a lo espiritual (1 Corintios 2:9-13).

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; (Romanos 12:6-7).

31. Cabe destacar que el Ministerio del Maestro no necesariamente debe conocer el significado escritural de todas las cosas, eso es imposible para un ser humano, más bien él se destaca por su alto nivel de entendimiento o revelación. Si dijéramos que un hombre tiene el Ministerio de Maestro por lo que sabe o ha aprendido en algún lugar, entonces atribuiremos este Ministerio a una constitución hecha por el hombre y no por Dios. El Don de Ciencia que tiene este Ministro, le es dado por Dios con el propósito de ser una persona muy entendida en cuanto a la Ciencia de Dios, que es Su Palabra, por ejemplo: Este hombre podría ir algún instituto teológico de la Biblia para adquirir conocimiento, pero jamás en dicha institución podrían darle el entendimiento; solo le podrían dar la interpretación privada de lo que ellos piensan que significa cierta y determinada verdad escritural (un conocimiento manufacturado alejado de la Revelación de Dios que es por el Espíritu), porque la capacidad de entender (Revelación) solo puede ser dado por Dios.

32. El Ministerio del Maestro tiene como responsabilidad, según como Dios le ha constituido, de “Ministrar”, administrando la Palabra de Dios a manera de enseñanza para el pueblo. No cualquiera es Maestro, sino solo aquellos que han sido designados para dicha función: Un maestro es aquel que tiene la responsabilidad de traer una enseñanza al pueblo del Señor con un objetivo preciso y claro, y no al azar, según el tiempo y la dispensación que se está viviendo.

¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros?

¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?

(1 Corintios 12:29-30).

Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

(1 Corintios 12:17-18).

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (2 Timoteo 4:3-4).

33. También el Maestro es aquel responsable de vigilar por la verdadera interpretación que tenga el pueblo de las Escrituras (La Biblia), para que de esta manera no haya inclinación a las fabulas (inventos) y pueda haber un verdadero entendimiento y cumplimiento de la misma (porque Dios vindica solamente Su Palabra y la verdadera interpretación de La misma).

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha

que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; (2 Pedro 1:16-19).

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro (Apocalipsis 22:18-19).

34. Todos podemos pensar que Dios también nos revela Su Palabra, entonces... ¿porqué El Maestro es tan especial? Esta pregunta podría ser respondida con la siguiente analogía: La mayoría de nosotros normalmente sabe nadar, sumergiéndonos a cierta profundidad, pero no cualquiera es un buzo profesional, que tiene la capacidad de sumergirse a una profundidad increíble y explorar y conocer el fondo del mar de una manera especial. Salvando el mismo ejemplo, imaginémonos nosotros mismos como aquellos que nadan a una profundidad limitada, que hemos aprendido a defendernos en el agua pero no somos capaces de sumergirnos a la profundidad de un buzo; así es el Maestro como un buzo profesional que puede conocer a más profundidad la Palabra de Dios por el alto nivel de revelación que tiene mediante el don, que puede llegar a entender más acerca de la naturaleza de la misma; en el “Por qué”, el “cómo” y el “para que”.

...el que enseña, en la enseñanza; (Romanos 12:7).

El Ministerio del Profeta

35. Es uno de los oficios más importantes que debe tener la iglesia local, ya que su labor podría resumirse en Edificar, Exhortar y Consolar a la Iglesia; aunque no necesariamente sea un predicador, ya que su función

principal es ser un portavoz de Dios del Mensaje o La Palabra, que Dios tenga para la Iglesia o individuo en un momento determinado, aunque la labor principal de este Ministro tenga que ver mayormente con la iglesia en general.

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. (1 Corintios 14:3)

El Ministerio de Profeta, para poder operar según su función, requiere por lo menos como su Don principal el de "Profecía". Su labor también consiste en evitar que la Iglesia caiga en un conformismo y no muera espiritualmente, la cual en dicha condición no puede producir hijos de Dios en adopción (en posición), sino hijos ociosos y sin frutos en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo (**2 Pedro 1:8**).

Este ministerio, al igual que el del Maestro, trabaja en conjunto con el Pastor y hace la labor de un mediador entre Dios y el hombre; "siendo la boca de Dios" y el instrumento por el cual Dios expresa Sus necesidades a Su pueblo. ¿Dios tiene necesidades? Sí. Y consisten en que Su Iglesia, conforme a Su plan, logre el propósito por el cual fueron llamados para poder así llegar a adopción:

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en

Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. (Efesios 1:4-12).

36. Por medio de este oficio Dios puede comunicarse directamente con Su pueblo para amonestarlos y advertirles severamente de su manera de comportarse, cuando es contraria a la voluntad de Dios, para que se arrepientan de su pecado:

Jehová amonestó entonces a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas. (2 Reyes 17:13).

Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación.

Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y no hubo ya remedio

(2 Crónicas 36:15-16).

Desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar; (Jeremías 7:25).

37. Este Ministerio también se caracteriza por ser un

medio por el cual podrían ser solucionados problemas y cualquier circunstancia difícil que se presente en la iglesia local, como por ejemplo:

-Cuando la Iglesia local presenta un dilema en cuanto a los pasos que debe dar y qué decisiones tomar. Esto está enmarcado en la iglesia que presenta una condición espiritual de estancamiento, siendo necesaria la ministración del Espíritu por medio del Profeta para declarar qué impide la bendición de Dios y qué hacer para corregirlo.

-Cuando la iglesia local está experimentando circunstancias adversas y se desconoce por qué y qué hacer en dicha situación.

-Cuando un miembro de la iglesia local sufre un descenso o frialdad en su vida espiritual y no sabe por qué y qué hacer. Es necesario aclarar que éste es uno de los casos difíciles que podrían presentarse en la congregación; ya que en la mayoría de los casos la persona podría manifestar diversas actitudes tales como:

***Amnesia espiritual:** Cuando no recuerda lo que hizo o dejó de hacer.

***Falta de sinceridad:** Este caso se presenta cuando la persona, por alguna razón, miente o deja de decir algo conscientemente y por conveniencia.

***Ignorancia:** Este caso puede ser uno de los casos que se presenta comúnmente en las personas, cuando presentan desconocimiento en algunas cosas y no logran diferenciar una cosa de la otra (**Oseas 4:6**).

38. Podemos observar en la siguiente Cita Bíblica, como Moisés, siendo el Profeta de Israel, (La boca de Dios) le dio instrucciones a los jueces, que le dejaran a él los casos difíciles, ya que él los llevaría a la Presencia de Dios para recibir instrucciones de lo que debían hacer:

Y entonces mandé a vuestros jueces, diciendo: Oíd entre

vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el extranjero.

*No hagáis distinción de persona en el juicio; así al pequeño como al grande oiréis; no tendréis temor de ninguno, porque el juicio es de Dios; y la causa que os fuere difícil, la traeréis a mí, y yo la oiré (**Deuteronomio 1:16-17**).*

39. Es necesario también aclarar que la profecía de este Ministro no debe ser de sí mismo, sino que él debe tener un “ASI DICE EL SEÑOR” y debe estar en perfecta armonía con La Palabra.

En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía.

*Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. (**Hechos 11:27-28**)*

*Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. (**Hechos 21:10-11**)*

*En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis (**Deuteronomio 13:4**).*

40. Para concluir con estos Ministerios le invito a que usted se haga las siguientes preguntas: ¿Ha dejado Dios de hablar? ¿Quién es el que dirige la Iglesia?, ¿Quién la sustenta? y ¿Quién la Perfecciona?; ¿Quién conoce los pensamientos y las intenciones del corazón? y ¿Quién tiene la solución a cualquier problema?; son las preguntas

que debemos hacernos a nosotros mismos ante cualquier circunstancia y la respuesta será que es Dios siempre lidiando con Su Iglesia. Pero debemos saber que así como Dios levantó a Moisés para liberar a Su pueblo y como envió a Su Hijo Jesucristo para libertarnos del pecado, así también Dios ha levantado un equipo de hombres (Ministros) para libertar y llevar a Su Iglesia a la Perfección que es "Adopción".

Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.

No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón.

Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros.

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

*Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio **el ministerio de la reconciliación**;*

que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él (1 Corintios 5:11-21).

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor (Efesios 4:11-16).

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida (Que es "Adopción"), para alabanza de su gloria (Efesios 1:13-14).

41. El tercer paso corresponde a la perfecta operación de los Dones y en el caso de los Ministerios de igual forma; es decir, que debemos Experimentar la Voluntad de Dios agradable y perfecta (*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2)*, de una manera constante por medio de la guianza del Espíritu Santo, " Porque todos los que son guiados por el

Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14); como el perfecto ejemplo que nos dejó Jesús: Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió (San Juan 13:15-16); Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente (San Juan 5:19). La voluntad de Dios es, tener la preeminencia (El control) en Sus hijos para poder Manifestar Su obra, Su obra de Amor en medio nuestro; porque Él es la Cabeza y Sus hijos conforman Su Cuerpo.

Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor (Efesios 4:14-16).

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:1-2).

Nota: No hay manera de alcanzar la perfección, sin hacer la obra (la función) para la cual fuimos creados; para así poder manifestar la Gloria de Dios por medio de nuestras

vidas; Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo; Pero como hombres moriréis, Y como cualquiera de los príncipes caeréis (**Salmos 82:6-7**).

Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

(Isaías 60:1-2)

IMPRESO POR:



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Ingresos y Gastos e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.700

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-435.44.16
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org



J - 29649132 - 1

Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-435.44.16

NOVIEMBRE 2016